



Utopía no es una isla

Layla Martínez

El futuro está cegado, no nos espera nada mejor de lo que hay. Esa podría ser la conclusión, a juzgar por los mensajes políticos, culturales y mediáticos que nos llegan cada día. Pero ante otros futuros igualmente oscuros, muchos y muchas decidieron imaginar mundos mejores y trabajar por ellos. En *Utopía no es una isla*, Layla Martínez recupera proyectos utópicos pasados que nos devuelvan la capacidad de imaginar y que nos guíen para construir un futuro en el que merezca la pena vivir.

“Las distopías reflejan nuestras ansiedades colectivas en el marco cultural de la posmodernidad. A diferencia de lo que sucedía en la modernidad, ya no creemos que el futuro esté ligado al progreso y vaya a ser necesariamente mejor. Se ha convertido en algo que nos produce miedo y ansiedad, así que creamos productos culturales que tratan de alertar sobre los riesgos de ir a peor, sobre los peligros que nos esperan a la vuelta de la esquina. Es lógico, pero el efecto combinado ha sido devastador. Los productos culturales reflejan la realidad, pero al hacerlo, también la crean. Imaginar futuros peores nos ha quitado la capacidad de pensar en un porvenir mejor. (...) Esto ha resultado enormemente funcional para el neoliberalismo capitalista, que ha utilizado la producción cultural de distopías a su favor, para mantener el orden actual y evitar los cambios. Si solo imaginamos un futuro peor, el presente nos parecerá admisible y no lucharemos para cambiar las cosas”.

Contenidos

La isla descrita por Tomás Moro, padre del concepto de utopía, el mito pirata de Libertalia, las comunas victorianas de Étienne Cabet o Robert Owen, la revolución intelectual del marxismo, el viaje al futuro de Edward Bellamy, la ciencia ficción soviética, la lucha del Revolutionary Action Movement contra la supremacía blanca, la reconstrucción de Aztlán por el movimiento chicano, la independencia de Ghana y el proyecto del panafricanismo, las discusiones y alianzas entre decrecentismo y ecosocialismo, la revolución naxalita... Fracasos gloriosos y victorias amargas. Una genealogía que ofrece valiosas claves sobre nuestro futuro.

Layla Martínez rastrea las utopías que han marcado la historia política de los últimos siglos para reconstruir un horizonte utópico en el presente.

Contacto

E-mail: episkaia@gmail.com

Teléfono: 677668187 | 675967050

Twitter: [@episkaia](https://twitter.com/episkaia)

Instagram: [@episkaia](https://www.instagram.com/episkaia)

Utopía no es una isla *Catálogo de mundos mejores*

Layla Martínez

Colección: Centella

Género: ensayo

Páginas: 216

Formato: 16 cm x 10 cm

Precio: 7 euros

Primera edición: noviembre de 2020

ISBN: 978-84-949223-6-7

Distribución: Virus (Cataluña), Mala Hierba (resto del Estado)

Layla Martínez

Nació en Madrid en 1987. Es autora del ensayo *Gestión subrogada* (Pepitas de calabaza, 2019) y de relatos y artículos que se han publicado en diversas antologías, como *Estío. Once relatos de ficción climática* (Episkaia, 2018). Ha traducido ensayo y novela para diferentes sellos editoriales y escribe sobre música en *El Salto* y sobre series y televisión en *La Última Hora*. Desde 2014 codirige la editorial independiente Antipersona.